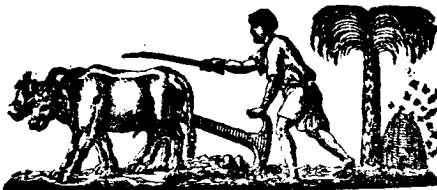


Se suscribe á este periódico, que sale los jueves y domingos, en la imprenta de Ibarrola calle de Toledo, á 6 rs. al mes para esta Capital y 11 para fuera de ella.



En los pueblos se admiten las suscripciones en las administraciones de loterías, por trimestres, á razon de 33rs. Los avisos ó artículos podrán remitirse franqueados con sobre al redactor.

BOLETIN OFICIAL DE LA MANCHA.

ARTÍCULO DE OFICIO.

Provincia de Ciudad-Real. Subdelegacion de Fomento.

Una de las atenciones importantes del buen gobierno, es facilitar con el mayor esmero la instruccion primaria, como que sin ella no es posible generalizar las buenas ideas ni aun cimentar á los hombres con la solides conveniente en los principios de la religion, predisponiendolos á recibir por si mismos con decidida voluntad y pleno convencimiento, la influencia de los cuidados por su bien estar y por su felicidad. De la falta de esta interesante instruccion provienen sin duda muchos de los males que se experimentan, y sobre todos la facilidad con que los que carecen de ella, se ven expuestos á las sugerencias engañosas de los malévolos, al extravío de la razon y al trastorno consiguiente en sus juicios. Una persona que no sabe leer, se diferencia menos de lo que parece, de los irracionales y aun en muchos casos su mal cultivado entendimiento, le constituye de peor condicion, pues que no alcanza á librarse de los daños y lazos de que por instinto huyen y se defienden aquellos: esta asercion pareceria una paradoja, si la experiencia no acreditase su certeza, ofreciendo repetidissimos ejemplos de sujetos dotados de luces naturales envidiables que incurran á menudo en los errores mas groseros, entendiendo lo contrario de lo que se les dice y aun ignorando tal vez, no

solo la fuerza de las expresiones, sino tambien el significado material de las voces mas comunes: la trascendencia de este mal es inmensa, y su correccion de la mas alta importancia; para conseguirla es uno de los medios mas eficaces y directos, el de dar toda la extension posible á la primera enseñanza, cuya necesidad absoluta no excluye sexos ni edades: los esfuerzos que se hagan con este fin no deslumbrarán ciertamente con efectos inmediatos, pero sus resultados aunque lentos son seguros y preciosos, y esta consideracion hace mas meritorios cuantos sacrificios, cuidados y esmero se empleen para lograr tan laudable y beneficioso objeto. Así lo ha calificado nuestra amada Reina Gobernadora; así lo ha conocido su ilustrado gobierno, y no se oculta á la penetracion de todos los hombres sensatos y aun medianamente instruidos; bajo cuyos supuestos conceptuo inutil dilatarle mas sobre punto tan claro y convincente, no dudando por tanto de los ayuntamientos de los pueblos, que, dándole toda la importancia que en si tiene, se dedicarán desde luego á su mejora, para lo cual hago las prevenciones siguientes.

1.^a Pasarán á esta Subdelegacion una noticia circunstanciada que exprese, 1.^o el vecindario del pueblo: 2.^o número de escuelas de primeras letras y maestras de niñas, con expresion del número de niños y niñas que asisten, y distincion de los que reciben la enseñanza gratis y los que por emolumentos

y cantidad de estos: 3.ª dotacion de los maestros y maestras, fondos ó medios por los cuales se sufraga.

2.ª En la misma noticia, por nota, se harán las observaciones que convengan, tanto relativas al estado actual de dichas escuelas, como á los medios que podrian adoptarse para su mejora.

3.ª Los ayuntamientos tendrán entendido que la peticion de estas noticias y su formacion, no debe ser de mera fórmula para ostentar zelo por el bien público, y ceder á los primeros obstáculos que dificultan llevar al cabo la perfeccion apetecida; en el concepto de que así como encontrarán mi autoridad siempre dispuesta á coadyuvar en el sentido y extension convenientes, espero de su parte que emplearán un zelo positivo inextinguible y conforme á las sabias intenciones de S. M., que ha declarado su magnanima resolucion de proteger todo lo útil y beneficioso.

4.ª Bajo este supuesto no deben contentarse en esta parte con dar un exacto cumplimiento á las órdenes que se les comunican, ni creer que llenan su deber con solo poner un oficio, ó alegar disculpas, sino que es preciso emplear, para lograr el fin, los abundantes medios que ofrece la voluntad y el zelo, valiendose de los muchos que hay eficaces, aunque indirectos, de estimular á los padres para la concurrencia de los hijos á las escuelas, ya sea con amonestaciones, reconvenciones, estímulos y aun predileccion y elogios en ciertos casos á favor de los que cumplan sus insinuaciones, é invitando á los señores curas párrocos á que dirijan su poderosa influencia á tan útil objeto.

5.ª No conviniendo con un método eficaz de hacer el bien, las dilaciones y tibieza que reducen á interminables los asuntos mas sencillos, y á nulidad los mas interesantes, los ayuntamientos de los pueblos pasarán la noticia que se les pide por esta circular, dentro del termino preciso de quince dias, contados desde su fecha. Dios guarde á VV. muchos años. Ciudad-Real 17 de enero de 1834. = Diego Medrano. = Sres. de los ayuntamientos de los pueblos de esta provincia.

Comandancia general de Ciudad-Real.

Deseando satisfacer la curiosidad de mu-

chos y hablar á todos debo advertir, que no se ha resuelto á ello mi cortedad de ingenio, sin saber antes por el estado de sus naturales, lo que debia decirles, que fuese mas propio así al pleno goce de los beneficios incalculables, que se ha dignado dispensarnos y si-gue dispensandonos S. M. la Reina Gobernadora, durante la minoria y á nombre de su augusta hija la Reina nuestra señora doña Isabel II, como á dar á todos un brebe conocimiento de los principios que me rigen y han regido, y que me regirán siempre. Sin paz y orden publico, que afianzan la propiedad y la seguridad personal, de nada sirven aquellos bienes, alivios y prosperidad comun, que nos abren una nueva era de felicidad universal. ¿De que servirá al solicito Labrador abonar y sembrar su haza, si los gorriones ú otras aves dañinas le devoran el sembrado? El Labrador, acogido á las leyes protectoras de la sociedad en que vive, fia en ellas su tierra dejada al desamparo; pero tambien necesita hallar en su casa, cuando vuelve del trabajo, preparada su comida y cama, y hechas todas las demas labores domésticas que constituyen el vivir de su condicion. Mas la esperiencia le ha enseñado, que, cuando ha reñido con su muger ó familia, encuentra faltas ó cosas por hacer; y por propio interes suyo y para pasarlo mejor, procura la paz y la union en su familia. ¿Y que otra cosa es un pueblo chico ó grande, y la nacion toda, que una gran familia? Lejos pues de hallar yo en la Mancha esta union y esta paz, tan inexcusables para el bien de todos y el de cada uno, la veo, por los anónimos, quejas y delaciones que he recibido, y por las asechanzas que voy conociendo, metida en una guerra secreta, pero acalorada y al parecer sin término. ¿Que diran de nosotros los pensadores nacionales y extrangeros, al ver que la mitad de la nacion digamoslo así, anda delatando, prendiendo ó persiguiendo á la otra mitad, cuando en un sentido y cuando en otro? Dirán sin duda, queno merecemos vivir en sociedad, puesto que no sabemos gozar sus placeres. ¿Y quienes son los promotores descubiertos de tan infeliz y nunca vista situacion? Los exaltados de ambos partidos; tan enemigos unos como otros de nuestra fortuna y sosiego, de la nacion ente-

ra, y por naturalísima consecuencia de nuestra Reina y señora doña Isabel II, á cuya causa de legitimidad que defendemos, por deber, por las leyes de castilla, y para mejor fortuna nuestra y de nuestros hijos, jamas la historia la identificó tanto con sus reinos, haciendo de ambas causas una sola, como lo está la nueva era de españa con su Reina y Señora doña Isabel II.

No me detendré á dar señas de aquellos malhadados promotores, que conoce todo el mundo sensato, por mas que se revistan unos de hipocresia politica y otros de otra hipocresia. Si alguna cosa hemos logrado, entre tantos males de revolucion que hemos sufrido, es conocernos todos hasta el punto de adivinar por los modos de obrar ó decir, el pensamiento, del que habla ó obra; y nos hallamos, sin saber como, en el siglo de las realidades. Ya no sirven las palabras, solo sirven los hechos.

Pero la union y la paz, y el amor puro á nuestra Reina y señora, que tanto se decantan, son mi objeto.

Estos Para conseguir esta union y la paz que tanto necesitamos, no hay mas que imitar á aquel labrador, que advirtió no hallar tan bien sazonada su comida, y aliñado lo demas de su descanso y aseo, cuando habia pendenencias en su casa, como cuando la dejaba pacífica; y por su propia conveniencia, se propuso ser prudente, dispensar genialidades á los suyos, y reprimirse, para no dar motivo á riñas ó disputas, y se halló bien; pues gozó con sosiego del fruto de su sudor, y del de su prudencia.

Del mismo modo, sin tolerancia en una palabra, no puede haber union, ni en una familia, ni en la sociedad, ni en la nacion entera. La tolerancia es un bien en el mismo que la observa; pues haciendole bien recibido entre toda clase de hombres, le aborran los disgustos y malas consecuencias de no tenerla; y observandola obliga á los demas á que se la tengan, por aquel principio tan sabido de moral clasica que dice *si quieres ser amado, ama.*

La tolerancia, que no se adquiere con facilidad, cuando no ha precedido una educacion muy escogida, es el fundamento y única base de la paz. Pero tiene sus limites en la cuestion presente, que deben conocerse y ob-

servarse. Quanto mas se subdividen las cosas y las personas con distintas denominaciones, mas dificiles se hacen á la comprension general. Si el pensamiento ha de ser una atribucion que ha de calificar al hombre, ya tenemos cuatro clases de hombres, á saber: los que no piensan, los que piensan bien, los que piensan mal, y los que no se sabe como piensan; con mil riesgos de errar en esta última clase; sin que se pueda jugar con acierto de la primera, á no atenderse á los hechos. De los hechos, que son mi guia, hago yo mi breve division de los hombres, en malos y en hombres de bien, prescindiendo enteramente de como piensen, con tal que, obedientes y prontos á cuanto se mande, no difundan sus juicios para seducir como particulares, ó no den mal ejemplo como autoridades ó personas de influjo con su tibieza, pereza, xenitencia ó modos en una palabra: con tal que no salga su opinion de su pecho, aunque tengan la franqueza de decir pues yo pienso esto; pero que esté no obstante sometido en un todo, y sin restriccion alguna, á lo que se mande y convenga.

La uniformidad de los hechos destruye las mas plausibles teorías del pensamiento, tomado como atribucion buena ó mala en el hombre, simplifica la division de este ser social en dos solas clases, asegura mas el acierto para conocer los hombres utiles y los perjudiciales, y en esta práctica, se llega á la mas provechosa tolerancia. Tolerancia, hombres de toda la redondez de la tierra, y habrá mas paz y mas goces, hareis mas soportables los males inherentes á la vida humana, y aun vivireis mas tiempo para utilidad de los que os sigan, ya que la fatalidad hace que cuando el hombre empieza á valer algo, es cuando acaba su vida. Si imitamos y seguimos á mi supuesto labrador, llegaremos, si lo queremos de buena fé, á su prudencia, y de esta á igual tolerancia que él, la cual nos dará la union y paz que tanta falta nos hacen.

Para ser uno animado de amor puro, es preciso que sepa tolerar y desprenderse.

El amor puro ó verdadero está desnudo de cualquiera de las pasiones que puede abrigar el corazon humano. Decimos que amamos á Dios, y fallamos no obstante con frecuencia á sus divinos preceptos; pecamos en

En, contradiciendo con las obras á lo que decimos y ofrecemos. Y igualmente en lo político; ostentamos todos amor á nuestra Reina y señora y á su gobierno, y si lo que se manda no conviene á nuestros intereses, ó á los desarreglos que constituyen nuestro particular bien estar, si podemos no cumplimos lo mandado, ó lo hacemos de tan mala gana, que hasta por el modo de hacerlo se conoce que no nos es grato. De aquí resulta á la perspicacia observadora, que aunque vé hechos, infiere por el modo la violencia del corazón del que obra.

No es lo mismo el que ama de veras; aunque no obre, aunque calle, se le descubre por sus movimientos, por sus miradas, por su mismo silencio, el objeto que ama. El amor verdadero, en una palabra, es una pasión, que si se puede ocultar algún tiempo con estudio, se manifiesta al cabo en el menor descuido; y los descuydos nos son frecuentes. Pueden pues los hombres, en el estado actual en que nos hallamos de conocernos unos á otros, apartar de sí la idea de que nos podemos engañar fácilmente.

Suspéndanse pues las alabanzas propias; por que son no solo los hechos, sino también las modos de obrar, los que unicamente demuestran lo que somos, y á que opinión pertenecemos. Ni vásté el callar, que hoy es un delito en ciertas personas de autoridad ó influjo, por saltar á su dever en no ilustrar á los que ignoren, para que conozcan la verdad de nuestro actual orden de cosas, y sus felices resultas, y la impostura, sofismas, mentir y males consiguientes de los opositores.

Para llegar uno á amar de veras, sino ha de desmenbrar la pureza de este amor, es preciso que tolere unas veces en el objeto amado ó en lo que tenga relacion con él, las faltas ó desperfectos que todos todos comtemos ó tenemos; y otras, que nos desprendamos de los efectos de algún vicio ó pasión, que igualmente y por desgracia á todos nos acompañan. Este en mi sentir es el último y mayor progreso del hombre en sociedad. Seria un delirio pretender yo, que todos correspondiesen al estado de tan feliz situación. M. objeto

ahora es unicamente, poner de manifiesto á los hipócritas políticos, y hacerles ver que son conocidos lo mismo que los hipócritas en religion.

La tolerancia social y el desprendimiento personal, se hallan muy patentes en el amor puro. El que ama de veras á una joven, tolera por un lado sus genialidades, y si es noble, se desprende por otra de su amor propio, y prescindiendo de que ella sea plevaya, se casa con ella. Lo que es aplicable en este tema á un individuo, es aplicable á la generalidad de muchos.

Los que ostentan por un lado amor á nuestra Reina y señora, y por otro se revisten ó resienten de amor propio para negarse á algun acto ó servicio de utilidad pública; los que alimentan deseos de vengarse, que renueban animosidades de tiempos pasados, que insultan ó ofenden hasta con acciones ó gestos á los desidentes, en ver de tratarlos con dulzura y buenos modales, para desengañarles de su error, y atraerlos (con miel no con hiel) á nuestra justicia y razon, son hipócritas políticos; no lo que dicen y ostentant.

Estas desavenencias individuales, procedentes de vicios que no han domado bien en cada sugeto una buena educacion, si se radicasen y llegan á agitar los pueblos, recae la culpa de ello en las autoridades de los mismos pueblos, y en sus Sres. Parrocos y demas personas influentes, en primer término; por no conciliar al principio y reprimir ó castigar luego las primeras; y por dejar de instruir ó por inspirar mal alguno de los segundos. Sres. Parrocos; respetables prelados de todas las comunidades; en el actual estado de disidencia, en que nos hallamos, es una culpa el callar. Estimulando, enseñando y removiendo obstáculos, se hace posible y se consigue la prosperidad de los pueblos. Lo primero y lo ultimo corresponde en ellos al que manda; y el ilustrar á los venerables ministros de Jesu-cristo. Por sus llagas sacrosantas, tomad la palabra para apoyo del trono de nuestra Reina y Señora doña Isabel II, que rodeada de fieles y valientes vasallos suyos, sostiene y sostendrá el altar. Almagro 18 de enero de 1834.—Ramonet.

Ciudad-Real: Imprenta del Boletín.